

# REVISTA **insurrección**

**Ejército de Liberación Nacional**

Revista No. 052 - 10 de febrero de 2006

## Editorial

### 40 AÑOS DESPUÉS, CAMILO VIVE

Hace 40 años, el 15 de febrero, el Comandante CAMILO TORRES RESTREPO cayó combatiendo a las fuerzas de la oligarquía, en las filas del Ejército de Liberación Nacional de Colombia.

Camilo es fruto y expresión de la situación y realidad colombiana. Su sensibilidad humanista, el contacto con la Colombia de los excluidos, explotados y oprimidos, su vasta cultura universal y el ejercicio de la sociología le hicieron entender con claridad la realidad del país, las causas de la pobreza, la dependencia y el atraso histórico.

Como sacerdote católico compartió, desde el trabajo de la Pastoral Social, las angustias y miseria de los obreros y las comunidades pobres urbanas, como asesor de la Ley de Reforma Agraria recorrió las comunidades agrarias comprendiendo a profundidad los sueños y dolores de los campesinos sin tierra y de los indígenas expulsados de sus territorios por los terratenientes; como capellán de la Universidad Nacional se compenetró con la rebeldía de la juventud de la década del sesenta y con ellos impulsó la unidad de las luchas estudiantiles con las de los obreros y sectores populares para presionar cambios estructurales en el país.

No se quedó contemplando y especulando sobre el drama humano, fue más allá. Como cristiano se comprometió con su pueblo para hacer "eficaz el amor", se distanció de la iglesia de los ricos que se "conduele" de la miseria y predica la resignación como virtud.

Buscando respuestas a los grandes problemas del país llegó a comprender que para romper con el atraso, la ausencia de democracia y de dignidad nacional, para acabar con la injusticia social es indispensable el cambio revolucionario, que la tarea de la revolución es obra de todo el pueblo y la "unidad de la clase popular" es fundamental para el triunfo revolucionario, que "hacer la revolución" es un deber moral para el verdadero cristiano.

Camilo desestimó la contradicción entre marxistas y cristianos, la calificó de embeleco para mantener dividido al pueblo, consideró sin sentido la discusión si "el alma es inmortal, porque el hambre si es mortal".

Su pensamiento y ejemplo aportaron a la unidad de los revolucionarios distanciados por creencias religiosas y fueron fundamentales en el desarrollo de la Teología de la Liberación, que surgió comprometida con las luchas de los pueblos, especialmente en América Latina.

Muchos sacerdotes y monjas asumieron la opción de luchar junto a los pobres, como la forma de hacer "eficaz el amor", se inspiraron en su pensamiento, siguiendo su ejemplo se comprometieron, unos desde los movimientos guerrilleros y otros desde los espacios sociales en Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Brasil, Bolivia, Argentina, Chile, Perú entre otros.

En Colombia se comprometieron los sacerdotes del grupo Golconda, varias monjas y sacerdotes se incorporaron a la guerrilla, entre ellos el Comandante Manuel Pérez Martínez, Domingo Laín Sáenz y Antonio Jiménez Comín, tres clérigos españoles que llegaron al ELN para reencontrarse con las huellas de Camilo.

Camilo fue implacable al denunciar la maniobra de la oligarquía que mantiene dividido al pueblo en dos partidos que representan sus intereses, que patrocina el enfrentamiento para que unos pobres se maten con otros defendiendo partidos que representan la exclusión, la opresión y la explotación histórica de las mayorías nacionales.

Como respuesta a la situación del país planteó la urgencia de construir el "proyecto de Nación", superando el sectarismo y trabajando honestamente por la unidad y organización de todo el pueblo en torno a sus propios intereses y urgencias, para enfrentar las causas de la miseria y el sin futuro.

Propuso y lideró la creación del FRENTE UNIDO y la Plataforma para la Unidad Popular, a mediados del año 65, como instrumentos para luchar contra las estructuras que impiden los cambios y la construcción del nuevo país.

La oligarquía y la iglesia de los ricos unidos lo persiguieron con sevicia, le cerraron los espacios políticos, obligándolo a continuar la lucha desde la clandestinidad y llevándolo a concluir que los ideales por los que venía luchando desde el Frente Unido coincidían con los ideales del EJÉRCITO DE LIBERACIÓN NACIONAL.

Así lo expresó en la Proclama al Pueblo Colombiano que envió el 7 de enero del 66 desde las montañas de Santander.

"Yo me he incorporado a la lucha armada. Desde las montañas colombianas pienso seguir la lucha con las armas en la mano, hasta conquistar el poder para el pueblo. Me he incorporado al Ejército de Liberación Nacional porque en él encontré los mismos ideales del Frente Unido".

Cuarenta años después la radiografía del país muestra más grave la situación del pueblo, se ha incrementado el número de los pobres, al hacerse más ricos los

ricos, más dependiente el país del imperialismo y más agresivo y salvaje el terrorismo de Estado bajo la modalidad de guerra sucia.

Ya el país no aguanta más y no puede continuar así. De esta oligarquía insaciable de riquezas, impulsora de guerras, entregada al imperialismo y que obstaculiza el propio desarrollo como nación, no se puede esperar las soluciones al drama humano que vive la población. No tiene voluntad para solucionar los grandes problemas sociales, económicos y políticos del país, ni está dispuesta a generar las condiciones para que se solucione el conflicto social y armado.

Frente a esta realidad y cuarenta años después de la muerte de Camilo, su pensamiento sigue teniendo vigencia. Sus análisis sobre la situación de las grandes mayorías nacionales, las respuestas para construir el nuevo país y el llamamiento que hizo a "la unión y la organización de la clase popular colombiana", están a la orden del día.

Para ser consecuentes con el legado que le dejó al pueblo colombiano, es inaplazable trabajar por la unidad y la organización del pueblo.

Para sacar al país de la crisis a que lo ha llevado la oligarquía, es indispensable proseguir en la construcción de una fuerza social y política, activa y en movimiento, con vocación de ser poder, que enfrente el proyecto de ultraderecha y se comprometa a remover las estructuras que nos condenaron al atraso, la dependencia, la miseria y el sin futuro.

Una fuerza que integre a todos los que luchamos por un nuevo país en paz, soberano, con democracia real, dignidad nacional, justicia social y bienestar para todo el pueblo, que tenga un programa de unidad popular que represente el interés común de las mayorías nacionales, que deseche el vanguardismo y el sectarismo que tanto daño le hacen al proyecto revolucionario.

En ese objetivo político está comprometido el ELN. No es casual que insista ante el país con la propuesta de solución política al conflicto social y armado, que en su estrategia para la paz eleve a la categoría de propósito nacional la construcción de ésta y establezca como condición la integración del pueblo con este fin.

Los diálogos abiertos con este gobierno, en medio de la actual coyuntura electoral - controvertidos por algunos - los concebimos como una oportunidad que, junto con la "Casa de Paz", genera espacios para el reencuentro de las mayorías de la nación en el compromiso de la solución política al conflicto, en el ejercicio de tejer la agenda de paz para el país y contribuir a la construcción de la fuerza social y política que haga posible que dicho propósito salga adelante.

Con los pueblos en América Latina que avanzan buscando caminos propios para salir del atraso, la dependencia, la pobreza y el sin futuro a que los llevaron las oligarquías lacayas, con Cuba, Venezuela y Bolivia como avanzada, los colombianos, guiados por Camilo, tenemos el reto de producir los cambios revolucionarios. No hay más opciones que la liberación.

## Aniversario

### HOMENAJE AL COMANDANTE MANUEL PÉREZ

“Necesitamos hombres para tiempos difíciles” dijo el comandante Manuel Pérez Martínez, poco tiempo antes de su desaparición física el 14 de febrero de 1998.

Visionario del acontecer del mundo y la nación, el comandante Manuel advertía los difíciles tiempos que se cernían para los pueblos y los revolucionarios del mundo y planteó la urgencia de la unidad, la solidaridad y junto a ellas los valores que permiten prepararse para los duros momentos.

De otro lado, enfatizaba en la urgencia de que los revolucionarios y la izquierda en general superaran los vicios y desviaciones que a la hora de la acción se ponen de presentes para impedir mejores resultados. Recalcaba el valor de la palabra así como de las sanas costumbres de los revolucionarios como manera real de producir cambios en la acción revolucionaria.

En Manuel encontramos al sacerdote, al hermano, al amigo y también al valiente guerrillero que se jugaba la vida cuando era necesario. Pero igual, Manuel era el talentoso político que guiaba los destinos del ELN desde su más alto nivel de conducción.

Manuel representó con certeza al ELN en el proceso unitario que dio origen a la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, tarea que está por concluir y que requiere la Colombia de hoy.

Fue el impacto de Camilo Torres, la fuerza que llevara al sacerdote obrero, Manuel Pérez Martínez a viajar desde España, en Europa, hasta Colombia en América Latina, a compartir con los más humildes el amargo pan de la miseria y el sacrificio revolucionario, con la inmensa satisfacción de cumplir con su deber cristiano y revolucionario.

Quienes lo conocimos podemos decir con orgullo y dignidad, que Manuel era hombre de gran estatura humana y revolucionaria, consecuente en sus actos con su pensamiento, pulcro y firme en sus ideales.

El ELN se enorgullece de su presencia en las filas guerrilleras y rinde hoy un merecido homenaje al maestro y conductor de ayer hoy y mañana, ejemplo revolucionario para las presentes generaciones de ELENOS.

**COMANDANTE MANUEL PEREZ MARTÍNEZ:**

**¡CON TU EJEMPLO SEGUIREMOS ADELANTE!**

## Coyuntura Nacional

### UN NUEVO DIÁLOGO: UNA NUEVA ESPERANZA

El próximo 17 de febrero se inicia en La Habana (Cuba), el segundo encuentro para dialogar, entre el ELN y el gobierno colombiano. Este encuentro, es el

resultado del movimiento nacional por la resolución política del conflicto social y armado que se ha venido desarrollando a lo largo y ancho del país en los últimos años.

En contra de la política de "Seguridad Democrática", del terrorismo de Estado, del Plan Colombia, del Plan Patriota, de los pronósticos de las encuestas que no son más que campañas publicitarias dirigidas a crear opinión, en contra del chantaje del poder mediático, en contra del terrorismo político del aparato paramilitar, se impuso la voluntad de una buena parte de los sectores sociales y políticos que le exigían al gobierno de Uribe Vélez que se sentara a la mesa del diálogo con el ELN.

Nuestra organización llega a esta segunda ronda de diálogo con una mentalidad abierta, con la capacidad de enfrentarnos a cualquier reto político, como lo hemos demostrado en más de cuarenta años de trasegar por nuestra geografía nacional.

Creemos en el ELN que el conflicto colombiano hay que contemplarlo en su globalidad. Se origina en causas con raíces profundas y complejas. Abordarlas implica, además de comprenderlas, asumir la disposición sincera de remontarlas. La vía política, a través del diálogo que estamos ensayando en esta nueva oportunidad, presupone, como venimos proponiendo desde años atrás, la más amplia participación social, de cara al país como suele decirse, y un diálogo donde abordemos los problemas reales de la nación y no la típica retórica pretenciosa de los últimos gobiernos que aspiran a rendir la insurgencia, a desarmarla y desmovilizarla, objetivos ilusos que no han logrado a través de la guerra más abierta y más sucia que le han impuesto al pueblo colombiano en toda nuestra historia republicana.

Una de las exigencias recurrentes en los discursos de diversos gobiernos anteriores para el inicio del proceso de diálogo con el ELN ha sido la transparencia. No obstante, su práctica fue todo lo contrario: bastaría develar las trapisondas y engaños en que incurrieron sus diversos voceros para mostrarlos ante el país como ofertadores de propuestas tramposas y oportunistas. Esperamos que en este nuevo proceso de diálogo no se repitan las experiencias pasadas por parte de los voceros del Estado porque sería una nueva frustración nacional.

Recordamos al Comandante en Jefe, Manuel Pérez Martínez, cuando planteó, en el año 1994, como respuesta a una propuesta de diálogo del gobierno de Ernesto Samper que: "El gobierno dijo que deben ser diálogos útiles, nosotros decimos que deben ser justos y equilibrados, deben garantizar la búsqueda de la justicia y la resolución de los problemas"

Sigamos recordando a nuestro Comandante y digamos con él que: "Lo primordial es el objetivo de la negociación: no anteponer que el fin es que se entreguen las armas o no, sino que se solucionen los problemas, que son los que hacen que tengamos las armas.

...hay que dejar de pensar tanto en los preparativos de los diálogos para pensar en sus fines.

...que nadie se levante de la mesa por respeto, por el compromiso de continuar con las negociaciones. Sin embargo se debe garantizar la posibilidad de consultas permanentes y los mecanismos de las mismas.

Siempre se ha considerado la pacificación en términos de sometimiento y, prácticamente, de rendición.

.. Una negociación, para tocar el conflicto, debe ir resolviendo sus causas, no las consecuencias.

Las consecuencias se irán resolviendo en la medida en que se vayan solucionando las causas.

Si cuando se estén ajustando las causas se ve que hay que hacer cambios políticos, pues tendrá que verse cómo se hacen...

Las causas del conflicto que vivimos tienen orígenes históricos largos y profundos, tocará abordarlas, ver cuáles son y cómo se les va poniendo remedio. La discusión irá señalando el camino. Se llegará a lo que la discusión vaya arrojando, con la participación de las diferentes fuerzas sociales, las fuerzas insurgentes, el conjunto de la sociedad civil. Allí se irán encontrando las auténticas respuestas sobre cómo debe marchar el país para que se resuelvan los problemas”.

Hoy el pueblo colombiano y la comunidad internacional pueden tener certeza de la convicción de paz con justicia social que determina el proyecto histórico y político del ELN.

¿Será posible que un gobierno como el de Uribe Vélez, personero del autoritarismo y la antipatria, que implementó y desarrolló el Plan Colombia, donde el concepto de soberanía nacional sólo existe en el papel, donde la teoría política, la sociología y el derecho penal, columna legal de la propia constitución burguesa, han sido echados al cesto de la basura, donde el llamado delito de rebelión fue trastocado por el terrorismo y por tanto no se reconoce ningún conflicto social y armado, donde a los bárbaros paramilitares se les reconoce como combatientes a pesar de la motosierra, el narcotráfico y las masacres, es capaz de llevar con dignidad y coraje un proceso de diálogo justo y participativo, como lo proponemos nosotros?

Amanecerá y veremos.

**Coyuntura nacional**

## **EL ESCENARIO POLÍTICO**

Álvaro Uribe empezó la campaña política y militar para las elecciones próximas desde que se posesionó como presidente, hace cuatro años. En esto no podemos engañarnos ya que este hecho está marcando la presente contienda.

Dentro de todas las reformas que ha impuesto a base de prebendas, amenazas, sobornos, la cuota paramilitar que tiene en el Congreso y los congresistas de bolsillo, está la reforma política del 2003 que limita la participación y conlleva a

la exclusión y a una serie de alianzas coyunturales de los mismos de siempre, sin más fin que competir por curules en los diferentes niveles legislativos.

Impuso la reelección con toda clase de artimañas y a pupitrazo limpio en el Congreso y la hizo aprobar en la Corte Constitucional con métodos que han despertado sospechas bien fundadas.

Ha ido legalizando a los narcoparamilitares, sus amigos y copartidarios de ultraderecha y como parte del compromiso adquirido con ellos por el "apoyo" que le brindaron en las elecciones del 2002 y luego, durante todo su mandato, especialmente en su plan de guerra contra el movimiento social y la insurgencia.

La proliferación de partidos uribistas: el Partido de la U, Colombia Democrática, Cambio Radical, Convergencia Ciudadana, Equipo Colombia, lo que queda del partido conservador y otros que se autodenominan independientes, es la puesta en escena de una serie de actores que son clones del presidente-candidato y cuyo papel es dar apariencia de democracia.

El partido liberal, esta vez se opone a Uribe. En marzo definirá a quién presentará como candidato pues hay cuatro nombres en juego: Horacio Serpa, Rafael Pardo, Andrés González y Rodrigo Rivera y desde luego la figura de César Gaviria, jefe actual del partido, en caso de que alguno de los anteriores no gane el consenso.

El ex – amigo del presidente, Rafael Pardo Rueda, aspira a competir con él con algunas variantes frente al problema del conflicto interno pero dentro de la misma perspectiva ideológica. Igual sucede con los otros tres.

En realidad la oposición de este partido al uribismo constituye una opción para la continuidad y gobernabilidad del proyecto neoliberal. Es funcional al sistema y, desde el punto de vista de la doble moral de Washington, aparentemente está menos untado de narcotráfico y paramilitarismo que Uribe.

Desde enero de este 2006 los escándalos y las acusaciones y contraacusaciones entre Uribe, los "uribistas" y los liberales han sido permanentes y nos han permitido ver algunos trapos sucios ya conocidos y otros nuevos.

Entre las noticias de las que el presidente se hace el recién enterado está la de la presencia de paramilitares en sus listas para cuerpos colegiados. Es ya claro que la tan publicitada purga de algunos de esos personajes la hace, con el dolor de su alma, por la exigencia del Departamento de Estado de Estados Unidos, expresada por el diligente embajador Wood, siempre tan vigilante para garantizar los intereses imperiales en Colombia y la región.

Ya los paracos cumplieron su papel, están desacreditados, ya no los necesitan para sus propósitos.

Al candidato presidente se le olvidó que los gringos tienen intereses y no amigos.

Para quitarse de encima la competencia liberal, los señalamientos de la presencia de paramilitares en sus huestes, cobrarse la crítica a la ley de "justicia y paz" y, a partir de la sospecha de que los halcones del norte quizá ya no quieren más

sus servicios pues los pueden obtener también de otros posibles presidentes, acusó a Rafael Pardo de tener vínculos con las FARC, de lo cual dicen él y Juan Manuel Santos que tienen pruebas pero que no las muestran.

También han recurrido a señalar liberales que tienen vínculos con los narcoparamilitares. En esto también se hacen los nuevos en cosas que tanto ellos como mucha gente saben.

En fin, que no hay debate político, no hay agite de programas y propuestas para esta Colombia que pretenden mantener como escenario de sus trucos, como si solamente la habitaran ellos, los de siempre, olvidados del pueblo del que solo reclaman votos a base de engaños, un almuerzo o unos pocos pesos y transporte los días de elecciones.

La presión de los fusiles, las motosierras y las amenazas de los narcoparamilitares se hacen sentir en todo el país nuevamente. Para Uribe son la garantía de la reelección y con ello la imposición su proyecto de régimen.

El escenario político ha venido cambiando. Hay evidencias claras de que la hegemonía de los partidos tradicionales y el uribismo no tienen credibilidad, que las encuestas y las preferencias que pintan los medios no corresponden a la realidad. La derrota que sufrieron en el referendo, la elección de alcaldes y gobernadores diferentes provenientes de la izquierda, la creciente oposición al TLC, son muestras de que el pueblo colombiano está más que cansado de aguantar y busca nuevos caminos.

Hay cambios importantes e históricos en esta coyuntura electoral como la unidad lograda entre la izquierda, demócratas independientes, partidos provenientes del movimiento social, así como sectores del liberalismo que ante la grave amenaza que pende sobre el país se proponen hacer contrapeso político al uribismo y al liberalismo desde el Polo Democrático Alternativo.

Además el logro de un programa único de gobierno que los agrupa pues contempla el abordaje de los principales problemas que agobian a la mayoría de los colombianos y propone la reconstrucción de la nación, es un paso sin precedentes en la izquierda y en la historia electoral.

No ha sido fácil este proceso y seguramente aún hay diferencias que discutir. El reto es mantener el debate dentro de esa unidad en torno al programa para lograr el objetivo de presentar un proyecto contrario a la colonización, al neoliberalismo, a la intolerancia y la exclusión e ir más allá de esta coyuntura.

Como bien señalara nuestro Comandante Camilo Torres, la lucha por un futuro en el que las generaciones venideras no sean esclavas, continúa. El pueblo es el gran protagonista en ella y efectivamente se va convirtiendo en un gran grupo de presión por los cambios urgentes que requiere el país.

Los elenos seguimos en la tarea de trabajar por la unidad de los que no tienen voz, persistimos en la lucha convencidos, como nuestro pueblo de que la salida está en las manos de las mayorías y nunca en las de la oligarquía, corrupta, criminal y vendepatria, que pretende continuar en contra de la gran corriente popular que recorre nuestra región.



La paz con justicia social, la soberanía, la solución al conflicto interno, son banderas que deben estar en las manos y las voces del pueblo y no de los oligarcas que solo pretenden un futuro para ellos.

## **Coyuntura Nacional**

### **LA UNIDAD DE LOS COLOMBIANOS DERROTARA A LA ESTRATEGIA PARAMILITAR “DESMOVILIZADA”**

El año del 2006 será de nuevas y duras resistencias para el conjunto del pueblo colombiano.

La supuesta democracia, esa de la que tanto habla Álvaro Uribe Vélez en el ámbito nacional e internacional, sigue siendo debilitada y vilipendiada por el gobierno nacional.

El narcoparamilitarismo, estrategia de que se ha valido el terrorismo del Estado para tratar de frenar el inconformismo social de todos los sectores de la población, mantiene hoy, en medio de las “desmovilizaciones” de estos escuadrones de la muerte, sus planes macabros expresados en crímenes de lesa humanidad, desapariciones, detenciones, zozobras esparcidas a través de la imposición del miedo, y ahora, al servicio del proselitismo político de la ultraderecha.

En cuanto a los crímenes y desapariciones ya son innumerables las denuncias y las noticias conocidas por importantes medios alternativos, organismos de derechos humanos, y aún, en los mismos medios periodísticos del país.

El Bajo Atrato chochoano y Turbo, en el departamento de Antioquia, (al centro occidente de Colombia), continúan siendo azotadas por el paramilitarismo. Las Zonas Humanitarias como “Nueva Vida” y las poblaciones que hacen parte del municipio de Río Sucio, han recibido la notificación de que serán atacadas.

Estas amenazas son proferidas por “paramilitares desmovilizados”, quienes portando armas cortas, no cesan de hostigar estas regiones tan importantes por su ubicación geoestratégica, sus recursos naturales, biodiversidad, y sobretodo, poblada por cientos de familias afro colombianas e indígenas, que pese al martirio que por siglos han padecido, mantienen su capacidad de trabajo, su dignidad y abnegación en la lucha y en la resistencia.

De igual manera viene siendo agredida la población campesina del departamento del Meta (al oriente del país). La Brigada Móvil número 4, en confabulación con las bandas paramilitares, han venido desapareciendo y deteniendo a campesinos, como el ocurrido en estos días a una madre y su hijo de tres años.

Por otro lado, las violaciones a los derechos humanos en el Sur de Bolívar en manos del Batallón Nariño, se han venido incrementado escandalosamente.

El municipio de Tiquisio y el de Río Viejo, poblados por humildes y laboriosos campesinos, están padeciendo una prolongada represión de las tropas oficiales del gobierno de Uribe Vélez. Las desapariciones y torturas se han seguido convirtiendo en el pan cotidiano para estas regiones. Ahora “gracias a las acusaciones hechas por paramilitares desmovilizados y por informantes”, decenas de campesinos son señalados de guerrilleros y sometidos a detenciones arbitrarias, ultrajes e irrespeto a las comunidades y a sus organizaciones naturales.

Muchos de los paramilitares activos y “desmovilizados” que depredaron al Sur de Bolívar, se encuentran en estos momentos haciendo “paseos” nocturnos en los barrios de Bosa, (barrio al sur de Bogotá) y junto a bandas de delincuentes y paramilitares de esa zona, se dedican a intimidar a los habitantes para que se abstengan de votar por los partidos y organizaciones políticas de oposición al régimen de Uribe Vélez.

En el nuevo año del 2006, la ultraderecha colombiana pretende consolidar la estrategia del narcoparamilitarismo. Su pretensión implica seguir el baño de sangre e intimidar a la población de diferentes zonas en la coyuntura electoral.

Esta situación exige del movimiento popular colombiano, organizado y no organizado, de las organizaciones de izquierda y del conjunto del movimiento revolucionario, sumar esfuerzos, unir voluntades y trabajar mancomunadamente por una nueva y sólida propuesta de nación, con democracia, justicia social y donde ningún crimen quede impune.

El respeto a los derechos humanos y el rompimiento del cerco de terror diseñado por el Estado y la oligarquía, sólo serán garantizados si la unidad mantiene su curso hacia la construcción de un férreo movimiento político, que desde ya, vaya cimentando poder popular en las regiones, para más adelante cristalizar la instauración de un nuevo gobierno que conduzca a las transformaciones sociales y políticas profundas de nuestra sociedad.

### **Coyuntura Internacional**

#### **¡COMPAÑERO SHAFICK HANDAL LA LUCHA SIGUE !**

Hay hombres que conjugan en su vida la de todo un pueblo. Uno de ellos acaba de morir a la edad de 75 años, convirtiendo su existencia en una leyenda que ahora pertenece al conjunto del pueblo salvadoreño y en especial a los compañeros del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador, FMLN.

Shafick Jorge Handal estuvo en la política desde su adolescencia, destacándose como líder estudiantil. Dirigente político, luchador contra las dictaduras que asolaron su patria y asesinaron miles de salvadoreños. Fue un combatiente por la democracia y el socialismo hasta el fin de sus días.

Su militancia política la desarrolló en el Partido Comunista del cual se convirtió en su Secretario General y luego en su Comandante General, cuando el Partido entró a formar parte del guerrillero FMLN, desarrollando la Guerra Popular en la patria salvadoreña. Bajo la dirección de Simón, su nombre de guerra, el Partido y sus Fuerzas Armadas de Liberación (FAL), desarrollaron audaces e importantes acciones políticas y militares enmarcadas en la intensificación de la guerra revolucionaria.

Su papel político desbordó las fronteras al dar una dura batalla de ideas por la validez de la lucha armada y por considerar como una premisa fundamental dentro de la estrategia de los partidos comunistas, la lucha por la toma del poder.

Su papel en la unidad de todas las fuerzas revolucionarias y democráticas salvadoreñas fue muy importante. Conjugando su habilidad innata para la política, con su condición de dirigente histórico de su pueblo, Shafick fue un verdadero dirigente social, un líder de masas querido por su pueblo.

Durante el proceso de diálogo y negociación con el gobierno salvadoreño, Shafick fue el jefe de la delegación del FMLN que llevó adelante los Acuerdos de Paz en 1992. La ampliación de la democracia política y el fin de las dictaduras y la barbarie en El Salvador fueron los principales logros de esos acuerdos.

De la mano de Shafick el FMLN se convirtió en la principal fuerza política de su país y es una verdadera opción de gobierno y de transformaciones. Tiene una fuerte bancada parlamentaria, de la cual él formó parte, y controla más de la mitad de las alcaldías de los municipios de El Salvador, entre ellos la mayoría de las ciudades principales y su capital San Salvador.

Shafick murió siendo uno de los imprescindibles de ese pueblo y de Latinoamérica toda. Su ejemplo de coherencia, honestidad y entrega es un legado para todos los revolucionarios y demócratas de Nuestra América. Su espíritu internacionalista y su cariño especial por Colombia y su pueblo, lo llevaron a estar muy informado y muy cercano a nuestros desarrollos populares y revolucionarios, compartiendo nuestros dolores y nuestras luchas como pueblo.

Ha muerto un compañero, un hermano, un revolucionario íntegro.

Nuestra Dirección Nacional y el Comando Central, hicieron llegar a los hermanos de la Dirección del FMLN el siguiente comunicado:

Compañeros  
Comisión Política  
Dirección Nacional  
Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador

Con profundo dolor, recibimos los mandos y combatientes del Ejército de Liberación Nacional de Colombia, la noticia sobre el fallecimiento, ayer 24 de enero, del inolvidable Comandante Schafick Handal.

Recordamos la larga vida revolucionaria de Schafick desde sus inicios en el Partido Comunista Salvadoreño, desarrollándola hasta lo más alto en la unidad de todas las fuerzas que dan origen al FMLN.

Durante los días de guerra el Comandante estuvo al frente de su pueblo, durante el proceso de dialogo fue un contradictor claro, inteligente y sagaz de la oligarquía salvadoreña. Con la firma de los Acuerdos de paz, Schafick se convierte en un promotor insuperable a nivel nacional e internacional de los logros políticos y sociales alcanzados.

Su internacionalismo fue abnegado y comprometido con los pueblos latinoamericanos y del mundo. Su amor inconmensurable por la Revolución Cubana y la Revolución Bolivariana de Venezuela lo llevó varias veces a defender estas causas en diversos escenarios a nivel mundial.

La muerte lo sorprende cuando regresaba de abrazar a su hermano Evo Morales, dirigente de la nueva revolución social que se desarrolla en Bolivia.

La bandera roja y negra del ELN estará izada a media asta durante tres días en todos nuestros campamentos en señal de duelo y respeto.

Unidos a ustedes por siempre, compañeras y compañeros del FMLN nos suscribimos con profundo cariño y admiración.

COMANDO CENTRAL DIRECCION NACIONAL  
EJÉRCITO DE LIBERACION NACIONAL DE COLOMBIA  
Montañas de Colombia  
25 de enero de 2006